

- ZËHL -

Sergi Vergé Poyato



Capítulo 1

- ZËHL -

Un destello, es lo primero que veo al abrir los ojos en la cama. Un flash intermitente sin ritmo que ilumina la oscuridad de mi cuarto. Desconozco que hora es, solo se que es sábado o por lo menos debería serlo. Sopla un fuerte viento que estrella con fuerza las gotas en los cristales.

Tengo la sensación de tener algo en el ojo y me lo froto pasando las dos manos por la cara en un intento de ayudar a mis parpados a que se habrán del todo.

Fijo la mirar en el techo y un destello vuelve a iluminar la habitación.

-Que es eso?!

Siento como se me cierra la garganta, y se me dispara el pulso. No puedo cerrar los ojos, ni siquiera puedo tragar saliva. De repente vuelve haber otro destello y lo que creí haber visto ya no estaba, solo se ve un cable medio colgando de la esquina y una mancha que sigue hay desde que tengo recuerdo.

-Habré visto esa mancha una infinidad de veces y nunca me ha jugado una mala pasada y mucho menos con una tormenta de por medio... Si lo raro aquí es tener un día soleado.

Después de este chute inesperado, ya tengo los ojos bien abiertos y la nariz despejada. Me incorporo al borde de la cama y como siempre con esa sensación fría en los pies intentando buscar unas zapatillas que no se como siempre terminan en cualquier lugar menos donde yo las deje al acostarme.

Levanto la mirada para ver donde demonios están, al no verlas no queda otra que mirar debajo de la cama. Me agacho y meto la mano en ese estrecho hueco que queda entre el suelo y el tablón de mi cama, no termino de encontrarlas pero si he tocado algo como húmedo.

-Puede que sea agua de la tormenta que se esta filtrando y como es obvio me ha tocado a mi la gotera gratis...

Saco la mano y analizo el tacto con las yemas, es demasiado espeso para ser agua y un poco oscura. Lo mas probable es que sea suciedad por que tiene un olor punzante y nauseabundo. Me limpio en el pantalón vuelvo a meter la mano debajo de la cama y ya por fin encuentro las

zapatillas. Cuando me decido a salir de la habitación encarado hacia la puerta y la ventana a mis espaldas, otro destello ilumina la habitación.

En ese segundo veo una silueta de algo que no reconozco, justo en la esquina que me queda al lado antes de abrir la puerta. Yo con el pomo en la mano y un giro rápido, en menos de una respiración me encuentro fuera en el pasillo con las dos manos apretando fuerte el pomo del otro lado de la puerta y mi mirada clavada en el como si esperara que por alguna razón se fuera a mover.

Cuando vuelvo a reaccionar tengo el labio dolorido de lo fuerte que me lo estaba mordiendo y respiro a golpes después de guardar la respiración sin darme cuenta. Del otro lado de la puerta solo se oían los truenos y algún destello que se colaba por debajo de la puerta. Fui abriendo lentamente y asome la cabeza para poder darle a la luz, una vez con luz ya me atreví a mirar y a pasar a dentro. Para mi sorpresa todo estaba bien y sin nada raro.

- Joder, será que no he dormido bien y me estoy comiendo los sustos por tonto ?

- Tampoco recuerdo haber tenido pesadillas esta noche... Puede que la tormenta y la empanada al De camino a las escaleras para bajar al piso de abajo siento un olor fuerte, es un olor que me hace sentir una arcada. Es de sensación nauseabunda y con un toque que pica desde la nariz hasta el pecho.

Mientras me ahogo en mi tos me agarro a la barandilla, pero siento como me desliza sobre algo viscoso. Levanto la mirada entre cerrada por el dolor en la garganta y lo que veo no tiene sentido, no era mi pasillo ni mi barandilla, pero como seria eso posible si hace menos de tres segundo estaba apunto de empezar a bajar las escaleras de la que SI! era mi casa.

Mientras recuperaba la sensibilidad al respirar, no daba crédito...

-Que es este sitio?

-No tiene ni puta lógica.

Ante mi se abría un extenso pasillo de altas paredes con arcos que parecían de edificación gótica.

La barandilla a la que yo me sujetaba terminaba partida a poco mas de unos cuatro metros, aun en choc y sin pestañear me gire y vi que a mis espaldas seguía estando parte de mi casa. De repente escuche algo quebrarse y voltee a mirar rápido al frente pero no vi nada, regresando la mirada hacia atrás me encontré con un muro de piedra poroso humeante

y carcomido. Teniendo la pared a menos de un dedo de mi cara levante la mano para ponerla encima y esperar que esta se desvaneciera o se derrumbara o lo que fuera que tuviera que pasar, por que esto tenia que ser un sueño no podía ser otra cosa estas cosas no pasan no existen.

Al ponerle la mano encima para mi desgracia esa pared estaba hay y parecía que se fuera a desaparecer por que yo la tocara. De golpe hoy como un sonido leve parecido a un llanto de un animal pequeño venia desde lo profundo del pasillo. Yo seguía con mi idea de que esto era un sueño así que no quedaba otra que seguir hacia adelante. En el ambiente seguía habiendo ese picazón al respirar y el vaho que salia de mi boca era denso, a medida que avanzaba se oían crujidos como de madera astillándose pero muy leve casi imperceptibles.

De repente sonó un gran golpe como de un tambor muy grave con un impacto muy fuerte, resonó por las paredes desnudas. Yo inmóvil y asustado espere que se repitiera el sonido pero lo que le siguió fueron unas grietas que se empezaron a formar en las paredes, bajaban desde el techo y algo parecía que salia de ellas como unas raíces, se retorcían a medida que descendían pegadas a la pared dejando un rastro sucio de un tono rojizo muy oscuro. Cuando de repente me cayo una gota en la cara al pasarme la mano y mirar que era ese liquido vi que era sangre, volví a mirar asustado y me fije que no eran raíces lo que salia de entre las paredes si no fibras musculares como restos de lo que antes podría haber sido un musculo o algo perteneciente a un ser humano o animal.

Sin pensarlo me encontré corriendo por ese pasillo que cada vez tenia mas de esas cosas por las paredes, como tejiéndose una capa que lo cubría todo.

Me ardía el pecho y no podía casi respirar tenia ganas de vomitar y solo sentía que me estaban atrapando en ese pasillo sin fin. En medio de mi desenfrenada carrera por llegar a una salida que ni veía ni creía que existiera algo me hizo tropezar, rápidamente mire con miedo con que podía haberme caído aun sabiendo lo que podía ser y para mi desgracia ni se acercaba... Algo estaba saliendo de debajo de toda esa manta de sangre y fibras que ya llegaba hasta el suelo, solo se veía un bulto que se distinguía con facilidad y una especie de zarpa o tentáculo con garras que sobresalía por debajo. Me levante y continué con mi carrera desenfrenada.

Ya casi desmallado de la carrera y sin fuerzas unos tambores empezaron a sonar en mi cabeza aturdiendo lo poco de conciencia que me quedaba y obligándome a caer inconsciente al suelo. Yo dentro de mi desesperación imaginaba lo placentero que iba a ser despertar en la cama empapado en sudor después de esta pesadilla, solo podía sentir como algo me cubría las piernas mientras subía por mi cuerpo.

---**---

Un gran estruendo me taladró los tímpanos, el dolor me hizo abrir los ojos de golpe y me incorpore con una sensación de mareo y mal estar. Me costo enfocar la mirada pero ya podía ver que aquello no había terminado.

Estaba en una especie de cueva algo inmensamente grande tanto que no alcanzaba a ver el final del techo.

Mirando a mi alrededor podía distinguir en las paredes cosas talladas en lo que parecía ser piedra, detalles muy grandes y claros que formaban formas y dibujos que yo no reconocía. Fijándome mas en mi situación podía distinguir que estaba encima de una losa inmensa de roca por lo menos de un tamaño cuatro veces el mio, viendo que el suelo no quedaba tan lejos me decido a bajar de aquella manera. En el ultimo medio metro doy un pequeño salto y con la mala suerte que tropiezo al caer, mi simple golpe provoca que resuene por segundos el ruido dentro de esta estructura.

A lo lejos puedo ver como una luz rojiza asoma, con miedo y desconfianza avanzo lentamente observando las interminables paredes que tengo a los lados, puedo ver que hay figuras como humanos y monstruos a parte de algo que parecen formas irreconocibles.

-¿Podría ser Azteca o Egipcio?

A mi no me sonaban de nada...

En el suelo también se pueden ver surcos, como pequeños canales que hacían formas y espirales. A medida que me acercaba a la luz el aire era mas pesado y caliente, costaba mas respirarlo hasta el punto que me tuve que detener.

Mientras recuperaba un poco el aliento me pare a pensar que a que distancia estaba de esa luz si podía ver la apertura de un tamaño considerable, al mirar atrás no estaba tan lejos como veía de la estructura de la que me había bajado. Eso me dio a entender que o bien no he recorrido tanto como creía o la dimensión de aquella apertura era

muchísimo mas grande de lo que yo podía llegar a imaginar.

Por desgracia no tenia otra dirección que pudiera tomar, hay grabados en las paredes pero no podría trepar a ningún lado y tampoco veía algo que fuera una ventana o saliente que me diera otra opción.

De golpe unos tambores resonaron de la apertura y unos cánticos agudos y profundos ahogaban mis oídos, son como sonidos vocales graves y muy constantes que cambian el tono muy lentamente. Quiero pensar que son humanos pero teniendo en cuenta donde me encuentro seria ingenuo pensar algo así. Un gran temblor y un golpe sacuden la estructura de esa cueva, siento presión en la cabeza mientras los sonidos y los tambores aumentan de volumen.

Me tapo los oídos y grito con toda la fuerza que me permite la garganta, siento como entre mis gritos aflora un dolor que se vuelve húmedo en mi garganta. Siento como me ahogo y me pongo a toser con fuerza, veo salir sangre que cae al suelo mientras sigo gritando y apretando mis manos en los oídos por que tengo la sensación de que me va a estallar la cabeza y los tímpanos. De rodillas en el suelo en una posición casi fetal siento como algo recorre mi espalda, como una serpiente pero dentro de mi piel subiendo hacia mi cabeza. Cuando noto que me golpea en la nuca me desmallo una fracción de segundo.

Vuelvo abrir los ojos y me encuentro suspendido en el aire en mi habitación sin ropa con los brazos abiertos y las piernas abiertas, en una posición vertical sin poder moverme con una sensación de dolor indescriptible como si me arrancaran lentamente las extremidades.

Siento un dolor palpitante por el cuerpo que podrían ser cortes y les acompaña una sensación húmeda que se desliza.

A poco que puedo enfocar con la mirada veo unas siluetas negras de casi dos metros de alto solo se les distinguen unos ojos brillantes y pequeños, susurros como los que oía en la cueva y no se movían ni se les veía cara ni brazos ni boca. Solo percibía mi dolor insoportable los tambores y esos seres cantando.